



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Marzo 10, 2022.

INDUSTRIA DE LA VIOLENCIA.

“A través de la violencia puedes matar al que odias, pero no puedes matar el odio.” (M.L.King). Con abrazos, rituales, brindis y buenos deseos inicia cada nuevo año y el anhelo de lograr la Paz es recurrente en tales días. Los humanos confiamos -o quizá sólo desearíamos- que cambiar de año fuera sinónimo de volver a cero kilometraje. Tal vez retomemos cada enero los buenos propósitos pese a lo breve que suele ser su caducidad. Ciertos procesos y trámites inician nuevo conteo al tiempo que lo hace el año, pero la mayoría de todo lo demás, continua su inercia sin ocuparse del calendario. Para el horóscopo chino, el 1 de febrero inició el año del ‘Tigre de Agua’: símbolo de fuerza, de fin de los males y de valentía (viaje-a-China). Los horóscopos suelen augurar cosas agradables y eventualmente atinan en algunas; no obstante, nuestra realidad personal y colectiva no respeta comúnmente los designios de los astros. El 2022 entró con furia y aunque prematuro, es difícil pronosticar que se moderará y será un año pacífico y del fin de los males. En occidente calificamos como guerra o invasión la incursión armada rusa en Ucrania; mientras en Rusia le dicen ‘operación militar especial’ para garantizar la seguridad de Rusia. Independientemente del título se trata de una demostración de poder, odio y muerte. Todo menos paz, todo menos armonía, entendimiento o protección.

En México parece que tampoco funcionará este año el mantra del presidente de ‘abrazos no balazos’ para conseguir la paz y garantizarnos seguridad a los mexicanos. A estas alturas de marzo van 7 periodistas asesinados, han crecido los crímenes, la inseguridad y no han faltado las masacres en diferentes estados, con variados pretextos y los mismos pobres resultados en cuanto al esclarecimiento de los hechos y captura de los responsables. Sin duda, el galardón de estas ejecuciones masivas es para la ocurrida durante un velorio en San José de Gracia, Mich. Confusión, reacción tardía, señalamiento de culpas de unas autoridades a otras, desaparición de cadáveres que llevó al presidente a dudar que realmente hubiera ocurrido lo que no aceptan en calificar como fusilamiento y la consabida sentencia presidencial de que todo lo malo sucede en este País por culpa de sus adversarios, conservadores y neoliberales. ¿Pero, en resumidas cuentas, de qué nos sirven a los ciudadanos esos mismos dogmas ideológicos de la autoridad ante cualquier tema incómodo si nada se corrige?

Y este mismo año del ‘tigre de agua’ el futbol ya nos mostró despiadadamente la cara de la intolerancia, el odio, la barbarie. Familias corriendo aterradas sobre el terreno de juego para evitar ser golpeadas, personas mayores mirando horrorizadas lo que parecía una gresca entre pandillas en vez de un encuentro deportivo que debiera congregar multitudes disfrutando un sano espectáculo. Jóvenes salvajemente golpeados, hasta dejar a varios de ellos inconscientes. No sé dónde, cómo o cuándo va a parar tanta saña, violencia, rivalidad en muchas partes del mundo, pero especialmente en el País que amo. Eduardo Galeano dijo: “*La violencia engendra violencia, pero también engendra ganancias para la industria de la violencia que la vende como espectáculo y la convierte en objeto de consumo*”. Y creo desgraciadamente que tenía mucha razón.